

REVISTA DE LIBROS

CURT SACHS.—*Rhythm and Tempo (A Study in Music History)*. Norton, N. York, 1953.

Spengler vio como signo de decadencia el sentido histórico característico de nuestro tiempo; creyó encontrar allí la confirmación de su creencia en la falta de vitalidad propia del arte y pensamiento contemporáneo. Y la estética musical del siglo veinte pareció por un momento que le daría la razón.

Hubo, es cierto, una interpretación lamentable del significado del vocablo "tradición". De allí se desprendieron muchos movimientos de mal entendida vuelta al pasado que estuvieron a punto de asfixiar la facultad creadora del músico. Si ésta se salvó, fue sólo gracias a su increíble fuerza vital.

Y Spengler estuvo acertado en un hecho fundamental: nuestra época posee un sentido histórico excepcional, maravilloso, que ha ampliado en forma considerable nuestro campo de visión. Lo que Spengler no alcanzó a comprender fue el carácter particularísimo del interés por la historia de parte del hombre actual, totalmente desligado de aquella pedante erudición que nos hizo odioso el estudio de la historia en nuestros textos escolares.

Esta reciente obra de Curt Sachs es la mejor prueba de ello (un libro admirable: un libro vivo). Palpitante, ágil, coge al lector con la misma fuerza que la más absorbente de las ficciones (no se piensa por esto que se trata de un libro intrascendente o proyectado para el aficionado) y lo traslada al nudo mismo en donde nacen los problemas más apasionantes de la historia, el análisis y la es-

tética del ritmo, haciéndole participar activamente en el centro de su propia dialéctica.

Como lo indica su subtítulo, es una historia del ritmo, la más completa (y estamos tentados de decir la única) que se ha escrito hasta la fecha. Incluye en detalle el estudio del ritmo en Oriente, los pueblos primitivos, la antigüedad y el Occidente moderno, revelando innumerables detalles inesperados, inéditos o poco difundidos. Explica así, con gran claridad expositiva, el empleo de la polirritmia y la polimetria en Africa y algunos pueblos primitivos, así como en la polifonía occidental desde el siglo catorce (!); analiza el fenómeno de la heterorritmia en la música de árabes e hindúes (un concepto nuevo, totalmente adecuado, introducido por Curt Sachs); refiere también el empleo de la isorritmia en la música de sociedades primitivas, etc.

De mayor interés, todavía, es su estudio sobre el Tempo, terreno prácticamente virgen de la musiología y esencial para el intérprete. La posición de Sachs en este terreno podría llamarse revolucionaria, si no fuera en el fondo la verdadera interpretación de los aportes de la tradición. Comienza por poner en duda el concepto mismo del Tempo, negando la posibilidad de variación de la unidad motora de movimiento (el pulso) dentro de los límites inverosímiles que supone nuestro sistema de notación; establece, por el contrario, que la velocidad de la pulsación es prácticamente constante (M. M., = circa 80). Lo que cambia, dice Curt Sachs, es la figura rítmica que representa esa pulsación (blanca, negra corchea, etc.), transformándose el problema del tempo en un problema de notación.

La autoridad que confirma valiosamente su criterio es J. J. Quantz, con su famosa tabla de valores metronómicos:

Presto: Blanca = 80.

Allègretto: Negra = 80.

Larghetto: Corchea = 80.

Lento: Semicorchea = 80.

¿Qué significan, entonces, las expresiones Presto, Allègretto, etc.? Simplemente lo que exactamente expresan: un carácter: Allegro, Allegretto, Andante Amoroso, Andante Cantabile Allegro Maestoso, etc.

No menos desprejuiciada es la clasificación del Ritmo que propone Curt Sachs en este libro: ritmo métrico y ritmo acentual (equivalente a nuestros conceptos de métrica de proporción y métrica de acento). La clasificación no es nueva, pero sí su interpretación, pues Sachs ve con aguda penetración cómo los dos sistemas métricos no se oponen, sino, a menudo, se complementan mutuamente. Con ese criterio inicial, está en condiciones de enfrentar con singular audacia el estudio de los acentos en la rítmica griega y medieval, sin caer en los extremos de mensuralistas o acentualistas. Ataca, en base a ello, el abuso de los tratadistas modernos en la aplicación de los modos rítmicos del Ars Antiqua, especialmente cuando la hacen extensiva a la monodia secular del medioevo. Su estudio demuestra también hasta qué punto se ha exagerado el carácter ternario de la métrica del siglo XIII a causa de una interpretación demasiado literal de los documentos de la época.

Por último, amplía la clasificación anterior con una categoría nueva: la del ritmo numérico (nosotros diríamos: métrica numérica), es decir, el que no se basa en esquemas recurrentes ni de acen-

tos ni de valores, sino en un número regular de unidades. Mediante este concepto, Sachs analiza con singular lucidez la rítmica de Strawinsky y otros creadores contemporáneos. Se comprueba así nuestro punto de vista inicial, es decir, cómo el estudio de la historia es vital y aporta nuevas armas al arte y la musicología de nuestro propio tiempo.

M. A.

PAUL NETTL.—*Beethoven Encyclopedia*.
Philosophical Library. New York, 1956.

Paul Nettl, Profesor de Musiología de la Universidad de Indiana, nos entrega un libro de utilidad grande para todos los amantes de la música en general y de Beethoven en especial. En un estricto orden alfabético —lo cual tiene sus ventajas, pero también sus inconvenientes para la estructura total de la obra— Nettl ha reunido un inmenso número de notas informativas sobre las obras de Beethoven, sobre su vida privada, sobre su época. Sus análisis musicales son breves, seguros, serios y al alcance de aquellos que poseen sólo rudimentarios conocimientos teóricos de la música. Hay acertados y útiles datos históricos sobre la gestación y primeras audiciones de cada obra y sobre sus antecedentes, peculiaridades estilísticas y proyecciones históricas. Con verdadero rigor enciclopédico, Nettl ha procedido con extrema objetividad. El libro da, además, toda clase de referencias y noticias sobre la vida cotidiana de Beethoven, sobre sus amistades, sus costumbres, sus editores, sus enfermedades, etc., y también sobre los problemas más arduos de su sentido de la vida y del arte. De la más grande importancia nos parece su casi exhausti-

va referencia a la Bibliografía sobre Beethoven; esto hace de este libro de Nettl un excelentísimo guía para estudios más profundizados y especializados. ¿Llegará alguna de las editoriales de nuestra lengua a interesarse por una traducción al castellano? Ojalá.

C. C. D.

ERNESTO DE LA GUARDIA.—*Mozart (Su vida y su obra)*. Ricordi Americana. Buenos Aires, 1956.

El bicentenario de la muerte de Wolfgang Amadeus Mozart ha sido motivo de todo tipo de homenajes. He aquí uno modesto, pero que cumple una misión valiosa: llevar el conocimiento de la vida y la obra del genial salzburgués a ese enorme público que siempre está a la espera de ese conocimiento que se acomode a su insuficiencia técnica.

En el propio prólogo de Ernesto de la Guardia se lee que: "En este libro, a pesar de sus modestas dimensiones", se ha seguido el siguiente plan: "neta división de la materia en dos partes, o sea, *vida y obra*, si bien, como es lógico, con las indispensables referencias recíprocas. En cuanto a las composiciones se han agrupado y clasificado de acuerdo a sus res-

pectivos géneros, en series paralelas. Como éstas, aun dentro de su paralelismo cronológico, son independientes entre sí, pueden leerse en el orden que se prefiera".

La primera parte de la obra trae el suficiente material de referencia personal, familiar y de época, como para que cualquier lector se forme una idea cabal de lo que fue la vida de Mozart. Sus antecedentes, sus viajes, su vida sentimental, sus relaciones musicales, su psicología, etc., están tratadas breve y claramente. Está lo esencial. La segunda parte, dedicada a su obra, no puede, dada la intención general del libro, ofrecer sino una visión técnicamente superficial de lo que Mozart fue como músico. Pero está lo fundamental. Quizá —y esto es explicable— lo mejor tratado sean las óperas. Una biografía sucinta, pero útil, en orden cronológico —más una buena referencia a los catálogos y ediciones de la obra mozartiana— cierra este libro-homenaje que recomendamos a todos los que deseen tener un conocimiento verdadero, aunque primario, del gran genio cuyo bicentenario acabamos de celebrar.

C. C. D.